

EL FUEGO DE LA ESPERANZA

Si en tierra posamos nuestras maletas demasiado llenas
Si alzamos nuestros ojos a tiempo de ver lo suficiente
Para desentrañar nuestros sueños y nuestros delirios
Y marcharnos sin nada, para ir sin embargo a alguna parte

Y si cada uno de nosotros empuña su coraje
Y si cada uno de nosotros toma su parte de ideal
Para poner una piedra a la cumbre de su vida
Y construir un destino mucho más grande que uno mismo

Sabéis, Amigos míos, que un grano de arena ya es una duna
Y que piedra tras piedra se alzan las catedrales
Templos y Mezquitas, y juntos, con nuestras vidas,
Sacudiremos el mundo y su curso cambiaremos.

Di que un día el hombre inventó el fuego
Frotando piedras, según cuenta la historia
Aquí en Córdoba, en convivencia, aún debemos construir la esperanza
Compartiendo su fuego, por lo Mejor, TODO lo cambiaremos.